

8
P O R
E L H O S P I T A L

DE CONVALECIENTES,
que en Seuilla fundò el señor Thefore-
ro Diego de Yanguas: En la pretension
que tiene, de que se le han de pagar
reditos de las mandas que le
hizo desde el dia de
su muerte.

ME visto vn papel en fauor de esta pretension, q̄
dias passados firmè, y firmaron tambien algu-
nos señores Abogados de esta Ciudad, y de la
Real Chancilleria de Granada: Y assi mismo
vna respuesta a èl, y vn parecer en contrario,
impresso a nombre del P. Fr. Antonio Brauo, Monge Caru-
xo: y digo a su nombre, porque ni la descortesia y hinchazó
con que habla dicen cò la modestia y vrbánidad q̄ en aque-
lla sagrada Religion se professa, ni cosas tan desatadas como
en èl se ensartan (por no darles la censura que merecen) ar-
guyen autor de las partes que suponen los cargos que ha te-
nido. Mal haze quien a tales desaciertos supone tales due-
ños, aunque sea como dixo San Ambrosio: *Ut quia res mala per
se acceptabilis esse non potest, bono nomine commendetur.* Sea de quíe
fuere el papel, a mi toca defender lo que firmè; e impugnar
lo que de contrario se o pone: y aunque en lo primero obra-
rè muy poco porque la autoridad de los que conmigo con-
currieron basta y sobra para defensa, mucho menos harè en
lo segundo, porque la respuesta es tal, que leyendola con al-
guna atencion; *commendatione non eget, ipsa enim se ostendit*, como
dixo el Consulto, no podrè ser tan breue como quisiera, y pi-

den mis ocupaciones. Perdonese lo Dios a quic sin para que gastò tanto tiempo y papel en obscurecer verdad tan clara, queriendo que se diga de su cansado discurso lo que del pe-

cado. *malum, & amarum.*
En el hecho supongo, que el señor Theforero Diego de Yanguas tuvo gran delleo de fundar en Seuilla vn Hospital para conualecientes, que se agregasse al Hospital de la Sangre, y se administrasse por sus Patronos, como se denota en todo su testamento: y en orden a ello y su dotacion, entre muchas mandas y legados que dexò a diferentes personas, le hizo las que se contienen en quatro clausulas, que se ponen a la letra.

Clausula primera.

Item mando ochenta mil ducados, para que con ellos se compren quatro mil de rëta al dicho Hospital de la Sangre de esta Ciudad de Seuilla, para que en el se funde vn quarto en el sitio que està sin edificio; donde se curen de conualecientes hombres y mugeres.

Clausula segunda.

Item digo, que si la hazienda que dexo y adelante dexare al dicho Hospital, subiere de seis mil ducados en cada vn año, lo que pësare y excediere de los dichos seis mil ducados, se distribuya en la forma siguiente. En una Missa cantada de la Encarnacion cada año en cada Parroquia de Seuilla, y sacar presos de la carcel, y en redempcion de captiuos, y otras obras piäs a arbitrio de los Padres Patronos, &c.

Clausula tercera.

Y Cumplido y paga lo este mi testamëto, mandas y legados, dexo por mi here. lero vniuersal de todos mis bienes, derechos y acciones, a el dicho Hospital de conualecientes, conforme queda referido, para que todo lo oya y herede con la bendicion de Dios, el qual se sirua de mi voluntad, y pobre seruicio. Y declaro, que en los quinientos ducados de renta q' añado al vinculo que dexo fundado en Don Pedro de Yanguas mi sobrino, ha de ser preterido el dicho vinculo a las obras piäs que dexo mandado se hagan de lo q' sobeare y excediere a los seis mil ducados de renta que dexo al dicho Hospital por principal dotacion.

Clau.

Sup ara q nã sup... **Clausula quarta.**

Item digo y declaro, que las mandas que tengo hechas en este mi testame-
to, no se ayan de dar precisamente en dineros de contado, sino q mi he-
redero cumpla con dar las dichas mandas en los bienes que huiere, asse-
dos en sus justos precios y valores.

Muerto el testador en 24. de Março, debaxo de la disposi-
cion referida, los Padres Patronos del Hospital de la Sangre
aceptaron la herencia, en 27. de Abril luego siguiente de el
año de 622. pidieron a su Santidad confirmalle la fundacion
y agregziõ, lo qual concedio, y despachò sus Bulas por Mar-
ço de 623. Despues por algunos pleytos que se mouieron, se
desistieron por aora (dizen) de la herencia sin perjuizio del Hospital,
de que se ocasionò formar su Magestad vna Junta, para exe-
cutar la dicha disposicion, y para el buen cobro de la hazien-
da; por cuya orden se fue cobrando la rêta de mas de quatro
mil ducados cada año, que quedaron impuestos, y del dinero
se hizieron diferentes empleos en renta tambien, y dandolo
con interesses muy considerables, hasta que la parte del Hof-
pital pidio la herècia, y se le adjudicò por vn auto del tenor
siguiente.

EN la Villa de Madrid a 10. de Setiembre de 1636. los señores de el
Consejo de su Magestad, luezes particulares para los negocios tocan-
tes a la hazienda que dexò Diego de Yanguas, Theforero que fue de la Ca-
sa de la moneda de la Ciudad de Sevilla, y obras pias que fundò. Dixerõ,
que en conformidad del testamento del dicho Theforero, para q cada vno
de sus legatarios aya y cobre lo que ha de auer conforme al dicho testamen-
to, se apliquen sus bienes, juros y censos en la forma siguiente.

Al Hospital de la Sangre, que ha de auer por dos legados seys mil du-
cados de renta en cada vn año, se aplican en vn juro, &c.

Y prosigue señalãdole catorze pieças de juros, y tributos
y officios que el dicho Theforero tenia. Y luego prosigue,
adjudicando a otros legatarios lo que han de auer. Y acaba
con estas palabras.

La qual dicha aplicacion sea con los reditos que a cada vno pertenece,
conforme a su legado. Y mandaron, que cada vno de los dichos legatarios
aya de cumplir y cõpla con las obligaciones, y tod lo demas declarado per
el testamento del dicho Diego de Yanguas, sin alterarlo, ni inouarlo en co-
sa alguna. X por quanto el dicho Theforero, demas del legado que hizo a

el dicho Hospital de la Sangre de la dicha Ciudad de Sevilla, le dexò el remanente de sus bienes, y vno y otro se lo mandò con ciertas condiciones y granamenes. Mandaron se notifique a los Patrones y Administrador de el dicho Hospital, dentro de sesenta dias de la notificacion deste auto, declaren si quieren aceptar el dicho legado y herencia, y cumplir con las condiciones y granamenes del dicho testamento; y aceptaxdolas, y obligandose en bastante forma al cumplimiento de todo ello, se le entregue el dicho legado y remanente.

Este auto se notificò, y en su execucion aceptaron los PP. Patronos la herencia y legado, obligandose a cùplir las obligaciones. Conque en auto de 24. de Nouiembre del año de 636. la Junta mandò entregar los bienes, y efectiuamente se entregaron, y se gozan desde entonces quieta y pacificamente.

Esto supuesto en el hecho, la duda que se consultò fue, si la Hospitalidad de conualecientes ha de auer los seis mil ducados en cada vn año, que importa la renta en que fue dotada el tiempo todo que corrio desde q̄ murio su Fundador, hasta que los bienes efectiuamente se le entregaron: y en ella fuimos de parecer, que se le debian. Y aunque el punto se ajustò con la prisa que suelen darse y firmarse estos pareceres en medio de las ocupaciones ordinarias, sientò lo mismo despues de auerlo visto mas de espacio, por los fundamentos q̄ referirè en este discurso: el qual se diuidirà en dos partes. En la primera fundarè mi parecer: y en la segunda responderè a el contrario, siruiendo la respuesta de mayor corroboracion a lo que en èl resolui.

PRIMA PARS.

Primum fundamentum.

EL primero fundamento sea, que bien considerada esta disposicion, lo que se dexò a la Hospitalidad de conualecientes, fue vno, o dos legados annuos de seis mil ducados de renta; y assi los ha de auer desde el dia de la muerte del fundador.

Para ajustar esta resolucion, es necessario suponer, que en esta disposicion ay dos personas distintas, vna el Hospital *de la Sangre* de conualecientes que el testador mandò fundar para que se

3

agregalle a el: y assi no ay que confundir vna con otra, maxi-
me considerando que no solo ellas son separadas y diuersas
in se, sino q̄ el testador las tuuo y juzgò por tales, como consta
de las clausulas que se han referido, y mejor de la cabeza
del mismo testamèto, donde mādandose enterrar en el Hos-
pital de la Sangre, añade: *En el qual tengo ordenado de agregar otro
Hospital de conualecientes bombres y mugeres, &c.* y la palabra otro,
latine *alius*, ya se sabe que denota diuersidad en la sustancia
y en las qualidades, prout latè explicat Zenedo singulari 4.
num. 9. & 11.

Lo segundo se ha de notar, que estas prestaciones annuas
se suelen hazer en dos maneras. Vna y la mas ordinaria, por
modo de legado grauando al heredero que las dè, *est enim le-
gatum, cõforme a su definicion, donatio quædam à defuncto relicta
ab herede prestanda, §. 1. instit. de legatis*: y en este modo se hi-
zo la de la ley 5. ff. de annuis legatis, ibi: *A vobis quoque ceteri
heredes peto vt vxori meæ prestetis quod adiuuet annos decem aureos*, y el
de la ley Meuiæ §. 1. ibi: *Vxore herede scripta ita canit liberis meis om-
nibus alimentorum nomine singulis annuos denarios duodecim ab herede
dari volo, &c.* Y en la ley 17 ibi: *Legatum ita est, Titia dante nubat
quadraginta damnas esto heres meus dare*, y en otros muchos tex-
tos. La segunda es por modo de fideicomisso, dexandole
a vn tercero vna casa, heredad, tributo, &c. y grauándole que
dè a otro alguna cantidad in singulos annos, assi fue el de la
ley 19. ff. de annuis legatis, ibi: *Titia, herede Seya scripta, vsu frui
etum fundi Meuiæ legauit, eiusque fideicommissit in hæc verba, à te Me-
uij ex redditu fundi prestari volo Arrio Pamphilo, & Arrio Sico ex die
mortis meæ annuos sexcentos quotannis quod iuuant*, y el de la ley liber-
to 21. §. 1. ibi: *A liberto cui fundum legauerat serentem annua sexaginti
ta per fidei commissum dederat Pamphile annua decem, &c.* y el de la
ley Gaius Seyus 12. ff. eodem, ibi: *Gaius Seyus prædia diuersis pã-
gis Meuiæ, & Seya legauit, & ita canit, prestari autem volo ex prædijs
positianis, prædijs lutatianis annua harundinis & salicis munda annuo li-
brarum singula millia, &c.* Notdlo la glossa en estos lugares, prin-
cipalmente en la ley Titia en la posición del caso, ibi: *Quia nõ
sunt ab ex herede relicta, sed à Meuiæ vsufructuario, &c.*

Lo tercero se ha de notar, que tal vez el legado o fideicõ-
misso annuo suele dexarse y pagarse al mismo heredero, sin
que por esto dexè de ser legado, ni de ser annuo tampoco, lo
qual se haze poniendo vna tercera persona intermedia que

haga la paga como si yo instituyesse por mi heredero a Iuã, y dexasse a Pedro vna casa, vn tributo, &c. mandandole que pagasse a mi heredero cierta cantidad de renta cada año: assi se hizo en la ley liberto 21. §. filium, y en el §. pater 5. ff. de annuis legatis: y es muy buen texto la ley codicilis 18. ff. eodem, ibi: *Codicilis confirmatis testamento fundum libertis legauit; et que alienari vetuit; deinde hæc verba adiecit, à quibus præstari volo heredi ex redditu eius fundi decem per annos singulos vsque ad annos triginta quinque à die mortis meæ,* donde lo dixo la glossa en la posiciõ del caso: *Titius (dize) in testamento suo, in quo institit sibi heredem Se- yum, postea fecit codicilos, et ita in eis dixit; Lego fundum Titianum libertis meis, et nolo quod eum alienent, à quibus libertis volo præstari dicto Seyo heredi meo ex redditu dicti fundi decem per annos singulos, &c.* Cuiacius tomo 4. ad tit. de annuis legatis in repetitione huius legis, ibi: *Testator libertis rogauit vt ex redditu fundi legati heredi suo præstarent decem in annos singulos, &c.*

Lo quarto se ha de notar, que de los legados y fideicomissos annuos, vnos ay que son temporales, y potè que certo tempore, aut saltim morte legatarij extinguuntur, y otros que son perpetuos y duran siempre, videlicet, los que se dexan para alguna obra pia. De los primeros hablan los mas textos del titulo ff. de annuis legatis, pricipue la ley si in singulos 4. ibi: *Videri enim hanc inesse conditionem si viuat, et ideo mortuo eo ad heredem legatum non transire,* la ley à vobis 5. la ley in singulos 8. la ley legatum 17, ibi: *Donec nubat,* la ley codicilis 18 ibi: *Vsque ad annos triginta quinque, &c.* De los segundos hablan la ley annuam 6. ibi; *Modestinus respondit fideicommissum quætanis perpetuum reipublicæ præstandum esse,* la ley annua, §. Attia, ibi: *respondit in perpetuum,* y la ley liberto, §. Lucius Titius, la ley cum quidam 23. ibi: *Dini Seuerus, et Antoninus rescripserunt, non esse verisimile testatorem de vno anno sensisset, sed de perpetuo legato.* l. cū erat 24. ff. eodem.

Y es de notar aqui vna diferencia que ay entre los legados annuos dexados ad vitam, o por cierto y limitado tiempo, y los que in perpetuum se dexan (cuius ignorantia deceptus no faltò quien puso duda en el legado de los quatro mil ducados que dexò el señor Thesorero) que en los primeros la propiedad y dominio no se dexa a el legatario, antes se queda en el heredero, o en la otra persona, à quo legatū, vel fideicommissum relinquitur, y assi solamente se dà, o paga

la renta, a semejança del usufructo; de donde procede q̄ algu-
 nōs quierē cōfundirlos cōel: empero en el legado annuo per-
 petuo q̄ se dexa para alguna obra pia, o alguna comunidad,
 &c. como en los textos que dexamos notados no solo se dexa
 la renta, sino la propiedad tambien. Y la razón, a mi ver-
 es, porque como la propiedad desnuda y sin emolumento
 ni esperança del, es cosa totalmente inutil, ex ratione textus
 in principio, instituta de usufructu, ibi: *Ne tamen in vniuersam
 inutiles essent proprietates semper abcedente usufructu*, entiendo se que
 a quien in perpetuum le dexaron el emolumento, se la dexaron
 tambien, puēs nō ay para quē separarla, ni aurà quien
 assi la quiera: notòlo assi el doctissimo Iacobo Cuiacio, que
 tratò esta materia mejor que otro alguno, tomo 2. in com-
 mentarijs ad dictam l. cum erat 24. ff. de annuis legatis, ibi:
*Quia cum annua legantur reipublice, curie, templo, collegio, vel cui libet
 alij corpori licito, proprietas legatur eorum que relinquuntur, plenum do-
 minium legatur: alia ratio esset usufructus si legaretur reipublice, vel
 templo non esset perpetuus, &c.*

Lo quinto y vltimo se nota, que para conocer quando el
 legado es annuo y reiterable, ay algunas indicaciones q̄ pō-
 deran los Doctores, y juntò despues de otros Menochio en
 el lib. 4. de las presunciones, presumpt. 132. que intitulo: *Le-
 gatium annuum, & reiterabile quando presumatur*; las quales bien cō-
 sideradas, puedē reducirse a quatro cabeças. La primera sea
 ex verbis testatoris, quando, nempe el que dispuso, mandò
 que se le diesen a Pedro cien ducados cada año, vel *vsque ad annis
 triginta quinque, vel donec nubat*, que son los termines de la ley
 1. y de la 2. y de la 3. con todos sus §§. y la ley 17. y 18. ff. de an-
 nuis legatis, que estonces, como bien notò Menochio vbi su-
 pra à num. 12. el legado o fideicommissò es annuo llaname-
 te. La segunda sea ex qualitate rei relicte, la qual arguit *lega-
 tum annuum esse*, palabras de Menochio num. 9. como si el testa-
 dor dixesse: *Dexole a Pedro la mitad de mi renta, la tercera parte de
 los fructos de mi heredad; u dixesse, Desele diez ducados de renta*, tūc
 enim aunque no se declare mas, serà annuo el legado, co ip-
 so que la renta se cobra por años, y que los fructos de la here-
 dad nacen y se reiteran cada año tambien; sic Menoch. à nu. 9.
 qui plures refert Surdus decis. Mantuana 197. per totam. La
 tercera es ex qualitate personæ, cui legatum relinquitur (co-
 mo si se dexasse a vn Hospital, a vna Iglesia, a vn Conuento,

o a otro lugar piadoso) sic Menochius num. 3. ibi: *Prima coniectura est, quæ deducitur ex qualitate persone, cui factum fuit legatum.* Y en el num. 4. tambien, ibi: *Est secundum exemplum, Giusba decif. 87. n. 17.* y quando *legatum fit decurionibus ciuitatis, q̄ son los terminos dela ley annuam, y dela ley cum quidam, y la fin. eodem tit.* La quarta y vltima sea ex causa ob quam legatum relinquitur; porque si es perpetua o reiterable, assi lo será el legado, aunque no lo declare el testador, como si se dexasse para alimentos de alguno, Vvesembecius in paratitlis ad tit. ff. de annuis legatis, o para algun anniuersario, o para algunas fiestas, sic Menochius num. 5. & 6. *Surdus de alimentis, tit. 6. quæst. 1. à num. 20. & tit. q. 10. n. 14.*

Ex his se infiere con llaneza, que este fideicomisso y legado de que se componen los seis mil ducados de renta en q̄ la Hospitalidad de conualescientes se dotò, son annuos sin duda alguna: llamo fideicomisso al de los quatro mil ducados de renta, porque se dexaron al Hospital de la Sangre para que los gastasse en la fundacion de esta conualescencia: de suerte que viene a ser fideicomissaria, y el legatario, o por mejor dezir executor, el Hospital dela Sangre, conforme la ley annuam ff. de annuis legat. Y llamo legado al de los dos mil ducados de renta, que despues en la segunda y tercera clausula aumentò el dicho señor Thesorero; porque bien cõsideradas, præcipuè in finalibus verbis 3. clausulæ, ibi: *De los seis mil ducados de renta que dexo al Hospital por principal dotacion, es llanamente legado, ponderando la palabra dexo, latinè relinquo, quod adiectum rei, vel quantitati certæ, como aqui lo està a los dichos seis mil ducados, denotat legatum, l. his verbis, Cod. de hæredibus instituendis, l. cogi. §. generaliter, ff. ad Trebelianum, latè Baldus in l. fin. Cod. familiæ herciscundæ. Plures refert Bertachinus verbo relinquo, Menoch. præsumptione 20. n. 4. lib. 4.*

Y digo que son annuos, porque se hallan en ellos no vna sino todas quatro coniecturas, o indicaciones por donde, como queda dicho, se conoce ser annua la erogacion. Tienen la primera, nempè quæ ex verbis testatoris deducitur; porq̄ en la 2. clausula dixo: *Item si la hazienda que dexo, y adelante dexa re al Hospital, subiere de seis mil ducados en cada vn año;* de suerte que su voluntad fue dexar al Hospital de cõualescientes seis mil ducados cada año, que es la formula expresse de los legados annuos

annuos, l. i. ff. de annuis legatis, ibi: *Cum in annos singulos quid legatum sit, &c. l. 2. ibi: in annos singulos, ff. eodem, glossa in dicta l. i. in positione casus, ibi: Legavi Titio centum corbes frumenti in annos singulos, &c.* El lugar de Pedro Surdo en la decision Mantuana 193, es a la letra, porque el legado fue cinco ducados de réta cada año: *In causa tamen reuerendi Rectoris sancti Simonis, quia testatrix expressè dixit se legare quinque annuos ducatos præstandos ab infanscripto herede suo, Senatus iudicauit solutionem dicti annui legati suis se faciendam ab herede.* Tienen tambien la segunda, que sumitur ex qualitate, nempe rei relictae; porque en todas tres cláusulas lo que se dexa es renta a esta Hospitalidad, y quien dize renta, dize cosa reiterable, y que annuatim percipitur. Es del proposito el singular 296. de Ladonico Romano inter singularia Doctorum, donde auiendo dexado a Ticio la sexta parte de la renta que tenia en el monte de Sena, se preguntò si era legado annuo: *Legavi Titio sextam partem reddituum, quos habes in monte Senensi, est ne legatum annuum? Dic quod sic ex regula omne relictum præstandum ex mente testatoris, ex redditu certæ rei dicitur annuum.* Siguió esto mismo Francisco de Crema en el singular 76. que anda en el mismo tratado, y en la addicion se alegan Paulo de Castro, Alexádro, Iason, y otros: Menochio lo dixo tambien tratando deste legado, no menos a nuestro proposito, lib. 4. dicta præsumptione 132. en el num. 9. ibi: *Tertia est coniectura sumpta ex qualitate rei legate, que arguit legatum esse annuum; exemplum afferri potest in legato redditus alicuius montis, Vt si legauit mihi sextam partem redditus, quem habet in monte Veneto, hoc legatum præsumitur annuum, quia redditus sui natura annui sunt.*

— et.

Concorre tambien la tercera, scilicet ex qualitate personæ, cui legatum est relictum; porque aora le ayan dexado al Hospital de la Sangre, aora al Hospital de conualecientes q̄ en él se mandò fundar, el vno y el otro son lugares pios, y no solo pios, sino sagrados y Eclesiasticos, vt potè authoritate Sedis Apostolicæ instituta, & immediatè subiecta, vt notatur cõmuniter in l. omnia, C. de Episcopis, & Clericis, cap. ad hoc, cap. de xenodochijs, cap. quia contingit de religiõis domibus, facit Tridentianum in cap. 8. de reformat. sess. 25. vbi plura Belarminus in additionibus, latissimè Barbosa de vniuerso iure Eclesiastico, lib. 2. cap. 11. que intitulò, *De Hospitalibus, & alijs locis pijs.* Milita la quarta y vltima tambien, porqué esta réta ha de distribuirse en sustento de pobres cõualecientes. De

C

manera

manera que ad alimenta pauperum relinquatur obra reiterable y annua, y que assi es preciso lo sea su erogacion: optimè Menochius dicta præsumptione 132. num. 8. donde tratando de vn legado dexado a los Padres de Santo Domingo propitantijs, dice: *Est que verisimile testatorẽ elemosinã rogari voluit se his Patribus, quippe quos pauperes esse sciebat, sicque legatum favorabile dici debet, & consequenter annuum, &c.* Ergo mucho mejor se dirà esto del legado hecho positivamente a los pobres para su sustento, como estos lo fuerõ, propter quod enim vnũquodque tale, & illud magis conforme al brocardico comun.

Ajustado y constante q̄ estos sean legados annuos, es llano tambien que los seis mil ducados de renta que contienẽ, se deben a esta Hospitalidad desde el dia de la muerte de el señor Thesorero; porq̄ en esta especie de legados es este principio de derecho muy asentado en la ley nec semel, con sus concordantes, §. item Celsus, ff. quando dies legati cedat, cuyas palabras son estas; *Item Celsus scribit, quod & Iulianus probat, huius legati diem ex die mortis cedere, non ex quo addita est hereditas, & si forte post multos annos addeatur hereditas, omnium annorum legatario debere;* y procede esto de iure ciuili, quando todo el valor de el testamento y de los legados contenidos en el, pendia de q̄ el heredero aceptasse la herècia, que serà aora de iure regio, quando aunque no se instituya heredero, y aunq̄ el instituido repudie, toda via el testamento vale, y los legados se deben, ex l. 1. tit. de los testamentos, lib. 5. compilationis, que remitto este requisito, cui addo Sanchez consiliorum moralium, tomo 2. lib. 4. dubitatione 18. Videndus Osualdus Yligerus tomo 1. lib. 10. cap. 20. in notis finalibus verbis, Cuiacius en la obseruacion 10. del libro 23. Muchos juntò Mario Guiurba en las decisiones ciuiles, decis. 97. n. 18. y es buena la decision 634. de Franchis, donde Iuan Maria Nonario en las adiciones a ella juntò muchos DD. q̄ prueban lo mismo.

Y es de notar, que estos corridos no se le debeat como frutos, ni como vsuras tampoco del legado de los que habló la rubrica y todo el titulo de vsuris & fructibus legatorum, sino como suerte principal; porque esto es lo que el testador dexò, y a ellos mirò principalmete: y assi ni se causan por demora que aya auido de parte del heredero, ni necessitan que preceda interpelacion, como bien dixo el mismo Guiurba vbi supra, ibi: *Licet tabula nõ sint aperte, nec præcesserit interpelatio,*
quia

quia non ut usure petuntur, sed ut fors. Franchis ubi supra in fine, ibi: Et ista prestatio petitur ut fors, non ut usura, & sine interpellatione debetur. Su adición a dor añadio vna palabrilla mas, con que lo explicò mejor; *Legatum annuum debetur à die mortis testatoris, etiam quod tabule non sint aperte, & interpellatio non precedat, quoniã annua pensio non petitur tanquam usura, sed ut fors pluralis, ideo debetur sine interpellatione, &c.* Videndi quos congerit ibidem; cõque cerramos este fundamento, referuãdo para la respuesta a las objeciones del contrario algo de lo mucho conque se pudie ra exornar.

Secundum fundamentum.

EL segundo fundamẽto sea auerse dexado estos legados por dotacion a la Hospitalidad de conualecientes, para el sustento y regalo de los pobres; & sic in opus piũ imo pijsissimum: con lo qual quando confessemos que no fue legadõ annuo, toda via se deben los corridos desde el dia de la muerte del fundador.

Para endulçar esta resolucion y mayor claridad de nuestro intento, es de notar en el hecho, como dexamos apuntado, que la hazienda que quedò por muerte del señor Thezoro, parte consistio en bienes redituosos, como possessiones, tributos, juros, officios, &c. y parte en plata y dineros, q̃ su Magestad tomò, y se dieron con intereses a la Auera por algunos años, y luego se emplearon en bienes redituosos tã bien. Item, que aunque por la clausula primera que se ha referido, parece que la voluntad del susodicho fue, q̃ los ochenta mil ducados que cõtiene, se sacassen en dinero, y con el se comprassen quatro mil ducados de renta para esta Hospitalidad. Despues por la clausula quarta da facultad para q̃ los legados puedan pagarse en bienes de los q̃ quedaren por su muerte, dandose a apreciados por su justo valor. En cuya conformidad la Junta que por mandado de su Magestad entendiõ en la administracion desta hazienda, y representò al heredero, conforme al brocardico vulgar, *Factum iudicis reputatur factum partis*, satisfizo estos legados en treze ~~las~~ partidas de bienes mencionadas en el auto, que tambien queda apũtado, y adjudicacion que se hizo despues.

Las

Hemos assentado esto, para que se entienda que nuestra pretension no es que de la hazienda que quedò quando mu-

rio el dicho señor Theforero, que podemos llamarla el capital de su disposicion, se nos paguen estos corridos. Ni tampoco queremos que el heredero los laste de bienes suyos q̄ tenga por no averlos pagado luego que la herencia se aceptò, que fue pocos dias despues de la muerte del fundador, sino que ex suppositione que estos bienes siempre redituaron engrossando este caudal, de el se nos satisfaga lo q̄ auiamos de auer si luego se nos pagàran los legados, y cobràramos la renta.

Lo qual assi supuesto, es question controuertida, quando y de que tiempo se debè al legatario los fructos o interesses del legado; en que suelen distinguirse los legados de cantidad de los legados de especie, los de cosa cierta de los de cosa incierta, los de bienes propios del testador o su heredero de los de bienes ajenos. Copiosissima enumeraciõ de D D. se hallarà en la decision de Giurba 97. per totam, que trata esta materia, con que escuso el referirlos, y la variedad que ay de opiniones: empero en lo que no la ay, es en que si el legado se dexa a vn menor, a vna Iglesia, a vn Hospital, a los pobres, o a otra obra semejãte, siempre se debè los frutos à die mortis testatoris, aunque el legatario no lo pida, ni requiera se lo paguè. Resoluiolo assi el Giurba con Surdo, Tusco, Turamu, Mexia, Tiraquelo, Ceuallos, Burgos de Paz, Covarrubias, y otros q̄ alega en el n. 17. el lugar es a proposito: *Ceteris* (dize) *si vera in ceteris legatis hæc sunt in legato tamen pio, respondet Baldus cons. 235. vol. 1. a die mortis, legate rei fructus deberi, supponit namque quod hæres assignare tenebatur summam certam pecuniarum à legatario petendam, quæ certam quantitatem non excederet, & tamen illius quantitatis; fructus deberi inquit, quãuis vnica petitione illius post annos viginti quinque petierit legatarius, fauore tamen pie causæ. Sequitur Gutierrez lib. 2. practicarum, quæst. 31. num. 5. Muchas definiciones ay de Antonfo. Fabro in Cod. tit. de vsuris & fructibus legatorum, muy a proposito de esta resolucion, principalmente la segunda, ibi: *Legatorum que ad piâs causas relicta sunt (singulare ius est, ut fructum & vsurarum incrementum admittant à die mortis testatoris, proinde ac si fructus ipsi, aut vsuræ essent in legato, cum tamen regulare sit ut non nisi à die mortis deberi incipient; proinde si qui. l. mulieri pauperi pro dote legati sit, siue à viro, siue ab extraneo vsuræ à die mortis debentur, quoniam in piâm causam legatum illud factum creditur, &c. Tambien lo es la 8. y mejor la 12. ibi, Excepiendi sũt casus**

casus illi, de quibus iam dictum est in superioribus, id est si fructus ipsi, aut usura legati in legatum sint, aut etiam piæ causæ legatum proponatur, &c. Y la 14. ibi: *Quod diximus Usuras, fructusque legatorum, nec à die mortis deberi, nec à die in quem legatum fit, sed à die morte non habet locum si propter eas minori legatum fuisse, fauor namque ætatis facit ut ipso iure mora contracta esse intelligatur, &c.* El lugar de Tiraquelo, de priuilegijs piæ causæ, priuileg. 33. per totum es copioso, y el de Mantica de coniecturis vltimarum voluntatum, lib. 7. tit. 10. nu. 34. al fin decisiuo de este punto, ibi: *Quod autem dictum est de fideicommissis Ecclesiæ, vel Hospitali relicto ut fructus ei debeant restitui ex die quo cessit, & venit dies restituenda hereditatis, nullam recipit dubitationem, quia sicuti fauore minoris re ipso sine interpellatione mora contrahitur, &c.* Los quales Doctores, y los que ellos alegan, vñ hablando no solo en frutos, sino en usuras tambien, por manera que suponen legados de cosa in specie, y assi mismo de quantidad, conque es general la resolucion. Y entendio bié esto Giurba dicta decis. 97. n. 18. *Maximè si iure institutionis, & aliàs omni meliori modo relictum sit,* con Baldo, a quien alega en el conf. 235. volum. 1. que es a la letra lo q̄ hizo el señor Theforero instituyendo por su heredero a la Hospitalidad de conualecientes, para que huuiesse estos seis mil ducados de renta, y lo demas lo distribuyesse en obras pias.

Bien es verdad que todo es escusado y dicho a mayor abũdamiento, teniendo decision del Consejo en este mismo punto, y en este mismo testamento, pues auiendo el dicho señor Theforero mandado que de sus bienes se saquen veinte y ocho mil ducados, y de estos se le compren mil y quatrocientos ducados de renta, los quales mandò distribuir en ciertas obras, se mandò pagar el te legado, con los corridos desde el dia de la muerte de el su sodicho: conque no se necessita de mas razon, pues conforme al Consulto es bastante: *sic inueni Senatun censuisse.*

Tertium fundamentum.

SEa el tercero fundamento hallarse la Hospitalidad de conualecientes, no solo legataria de el señor Theforero Diego de Yanguas, en estos seis mil ducados de renta, si no su heredera instituida tambien en el remaniente de los bienes; con lo qual quando no por razon de los legados, por razon de la institucion ha de llevar estos reditos:

Estan cierto pertenecer a la Hospitalidad de cõualecien-
tes los corridos de estos seis mil ducados de su dotacion, des-
de el dia de la muerte de el señor Theforero su instituidor,
que bien considerado su derecho, qualquiera medianamete
versado en la Jurisprudencia, tẽdra sin duda no solo por sobra-
do, sino por ridiculo ponerlo en disputa, y gastar en fundar-
lo tiempo y papel: porque esta question, *A quin pertenecen los
frutos o intereses del legado,* es y se ventila entre el legatario y
el heredero: este los pretende en virtud de la vniuersalidad
de su derecho: *Est enim hereditas* (conforme su definicion) *suc-
cessio in vniuersum ius, quod defunctus habuit, &c.* que todo lo com-
prehende, excepto aquello que claramente quiso quitarle
el testador legandolo a otros, o disponiendo dello. Y aquel
los quiere llevar en virtud del derecho, que se le adquirio
a la cosa legada: *Est enim legatum* (conforme a su definicion tã-
bien) *donatio quedam a defuncto relicta ab hered. prestanda,* parte
de la qual, o a lo menos accediones de ella son los frutos, o
intereses, *ex traditis* a Pedro Surdo decis. Mantuana 88. a nu-
mero 19. Conque entran tantas distinciones y resoluciones
como los DD. hazẽ para ajustarlos, vt videre poterit per eos
quos longa serie congerit Giurba dicta decis. 97. per totam.
De donde se infiere con euidencia, que sien vna misma per-
sona concurren ser legatario y heredero, como lo es la Hos-
pitalidad de conualecientes del dicho señor Theforero, no
ay para quẽ sea esta disputa; porque si por legataria no lleuã-
re los frutos o intereses de los seis mil ducados que se le dex-
aron, los retendria como heredera desde el dia de la acepta-
cion, que fue poco despues de la muerte, cõ la vniuersalidad
de todos los bienes, como fructos de ellos, sin que tengan q̃
ver con ellos los demas legatarios, ni las obras pias que han
de auer el residuo: porque aunque es assi q̃ *fructus augēt hē-
reditatem,* y la aumentan y acrecientẽ, esto se entiende de a-
quellos que se cogen hasta que el heredero acepta; no em-
pero de aquellos qui *post additionem percipiuntur*, l. in
quantitate, in principio, ff. ad legem falcidiam. Y la razon
es, porque la herencia aceptada no es ya herentia, sino patri-
monio del heredero, l. i. veteres, ff. de acquirenda heredita-
te, vbi notatur; y assi lo que rinde es suyo, como procedido
de sus bienes, no del difunto que lo instituyõ, ni de los suyos,
l. cohæredi, §. cum filia, ff. de legatis 3. & perinde ni de sus le-
gata-

gatarios, ni de aquellos que de el hubieron causa; pulchre vt solet Surdus conf. 128. à num. 27. tomo 1. mas copioso es el conf. 291. tomo 2. per totum, precipue ditum l. 6. ibi: *Et ratio est, quia fructus percepti post hereditatem aditam non sunt hereditarij, quia hereditas addita desinit esse hereditas, & bona dicuntur heredis, & ideo tanquam percepti ex re illius propria sunt sui.* His, & alijs que cõsultò omitimus, a parec que los fructos, si a reñta de que se duda, toca a la Hospitalidad de conualecientes, y que a lsi sintieron bien los que lo resolvieron asì, y para ello tuuieron bastantes, y aun sobrados fundamentos.

SEC V N D A P A R S.

Toca a esta segunda parte responder a las objeciones q̄ en el parecer contrario se oponen, y ajustar las doctriñas que su autor alega; lo qual harèmos discurrendo por èl con la breuedad possible. Y lo primero que se ofrece es el titulo del papel, en que se notan dos otras cosas. La primera, el estilo, ibi: *Contra nueue famosos Abogados, &c. a lo de Verissima relacion de la gran victoria, &c.*

La segunda, la enumeracion de los apellidos y gloriosos titulos del autor, mas a proposito para vnas obras como las del Tostado, de vnos annales como los de Baronio, que para la respuesta de vna duda tan sin para que como la q̄ se ofrece. Si como es versado en Derechos, lo fuera en el libro verdaderamente de oro, que compuso el Padre Molina de su misma Religion, agradarale sin duda aquella inscripciõ modesta, *Por Fr. Antonio de Molina indigno Monge de la Cartuxa.* Es verdad que aquel se hizo para instruccion de Sacerdotes, y este parecer para destruccion del Hospital de conualecientes.

Lo tercero sea atribuirnos, que condenamos al Hospital en 82y. ducados, cosa que me ha caulado admiracion. Malo es no saber vno lo que dize, y no saber lo que haze, peor: pero no saber lo que ha dicho ni lo que ha hecho, veluam lapit non hominem. Acabo de auer visto nuestro parecer, en q̄ resolvimos, que ha de auer el Hospital los corridos de sus legados desde la muerte de su fundador, que montan la cantidad referida, y de auer dado y fundado el suyo, en que resuelue que no los ha de auer y se los quita, blasonar lo contrario y ponerlo por trofeo in ipso vestibulo resolutionis, no ès fallar a la verdad, y a la modestia?

Signe.

Siguefe la diuision de la obra tan de Buen gusto como lo
 demás y arze, que tiene tres partes fu. respuesta. La primera
 la relacion del hecho: la segunda, su resolución: y la tercera,
 nuestro parecer. Nueva y buena particion. El hecho en q
 se consulta es parte de la respuesta: los pareceres que otros
 han dado es parte de lo que él responde. Menudencias son
 estas (no lo niego) mas no es bien queden sin nota, como di-
 xo Apuleyo contra Emiliano: *Ne vide ir cuiquam si quis ex fructu
 ut pater merito, si leg nouisse potius quam contempsiss.*; y porq se persuada
 que entendimiento en quien no haze esto dissonancia, es
 la mejor para aplicarlo a la Jurisprudencia.

Paso la relacion de el hecho por llegar al discurso, que es
 muy corto, pues solo tiene siete números y muy breues, de
 los quales el 1. 2. y 3. se gastan no se en que, porq solo conclu-
 yen, que la Hospitalidad de conualescentes es heredera y le
 ganaria del señor Theorero; dedonde en el 4. 5. y 6. inferre, q
 no se le debe los corridos o reditos del legado. Notable es en
 esta relacion; de que vno sea heredero y legatario; se sigue
 que no se le deban los frutos de su legado? Antes lo contra-
 rio, nemp, que no pueden no debersele; porque si por lega-
 tario no le tocará, será fuerça llenarlos por heredero, como
 el mismo lo confessa en el num. 6. al fin, maximè en frutos q
 verdaderamente se percibieron, y que engrossaron la hazie-
 da; y vienen en ella. Passemos a la otra razon, podrá ser que
 lo enmiende; y la que da, es, no esse in mora el heredero, por
 auerse entrado el Consejo en la administraciõ de los bienes;
 conque se muestra tan mal Logico, como Jurista: porque
 quando de vna disposicion ay muchas razones, no se argu-
 menta bien a cessante vna de ellas, debenle los frutos ex su-
 pra citatis Doctoribus al legatario, vnâ vezes voluntate tes-
 tatoris, porq lo quiso y ordenó assi; otras ex natura legati,
 como en el legado annuo; otras priuilegio persone; quando
 nemp se dexa al menor, a la obra pia, &c. otras deniq; prop-
 ter moram heredis: y sin estas, por otras causas. Siguefe bie?
 Aqui no huuo demora, ergo fructus nõ debentur. Siendo as-
 si que para concluirlo es necessario discurrir à sufficienti par-
 tium enumeratione, por todas las razones, y probar que to-
 das cessan. Pero sin embargo desto, ajustemos el fundamento
 de su resolución, y veremos que ninguno pudo tomar menos
 a su proposito, porque aunque es principio vulgar, que *impe-*
dimentum

9
dimentum excusat à mora; est enim mora dilatio culposa, teste Pi-
chardo in disputatione de mora, n. 10. cum multis; y no tie-
ne culpa quien impedido no pudo obrar. Esto no tiene lu-
gar quando el mismo causò su impedimento, que es lo de la
ley 2. §. vltimo, ff. de quis cautionibus, y de la ley 3. §. subve-
nitur, ff. ad Silanianũ: quib' addo plures quos suo more refert
Tiraquelus de retractu lignagier. §. 35. glossa 4. n. 29. Y a nin-
gun caso se aplica mejor esta resolucion que al presente, en
el qual aunque es asì que el Consejo entrò en la administra-
cion de estos bienes, fue porque el Hospital auiedo accepta-
do la herencia, y ganado de su Santidad Bullas para la agre-
gacion, hizo dexacion della, dando causa a que para ponerle
cobro, el Consejo administrasse: y fuera gracioso caso q̄ por
esto los legatarios perdiessen sus frutos.

Este es el discurso y resolucion de nuestro contrario, de
quien pudieramos dezir muy bien lo q̄ del otro libro, plus
habet in fronte, quàm in corpore, segun pedia su pomposa
inscripcion. Bien es verdad que lo que abreuìò en el pare-
cer, se dilatò en la impugnacion del nuestro, la qual comien-
ça en el num. 8. y 9. culpandonos de auer tomado camino ex-
traordinario, y no fundarnos en la ley à Titio, ff. de furtis, y
otros derechos y Doctores q̄ junta, quibus docemur, q̄ el do-
minio de la cosa legada, à morte testatoris se adquiere al le-
guario, & perinde se le debè los frutos. Empero a esto respò-
demo facilmente, q̄ el no auer echado mano de esta vulga-
dad, fue porque sabemos que la ley à Titio, y las demas, ha-
blan en legados de especie cierta y determinada, como tal
casa, tal heredad, tal esclauo: no empero en los legados an-
nuos, como queremos que sean estos del Hospital; ni en los
de cantidad, como el quiere que sean: y asì fuera disparata-
da alegacion. Y dezimos mas, que si èl ya que no sabe dere-
chos supiera leer, hallàra esta distincion en el mismo lugar
del Padre Molina, tom. 1. tractatu 2. disputat. 194. n. 13. q̄ nos
alega en el n. 4. en el qual auiedo dicho en el num. 1. *Quan-
do res ipsius testatoris certa & determinata in singulari legata est pure do-
minium illius à morte testatoris censetur transisse in legatarium: para lo
qual trae la dicha ley a Titio, en el dicho numero 13. dize
Quando res legata non est propria testatoris, aut non est certa & determi-
nata in indiuiduo, sed in specie, aut genere, tunc bene debentur fructus à tè-
pore quo heres est in mora traddendi, ratio est quoniam tempore antecede*

et dominis non pertinebat ad legatarium, &c. Vea quan acertado fue
 ra el consejo que nos da el ob. fi. ius ii. 2. §. vol. al. 2. 13. 13. 13. 13.
 -13. En los números 10. 11. 12. para que con mas gusto se lea su
 papel, pone en sustancia, segun dize, lo que el nuestro contiene,
 y assi se las den como ella esta sacada. No me detengo a
 notar sus defectos, porque supuesto que lo pone a la letra al
 fin de su discurso, facil sera hazer el cotejo.

En los números 13. y 14. se espanta dos vezes (assi lo cobifica)
 no le alleguro de la redhibitoria, porq el defecto es gran
 de, mayormente quando no ay para ello causa: perdonara se
 le si se espantara de vn hombre graue, que se pone a escribir
 contra nueue *Abogados famosos*. Y siendo la materia el entendi
 miento de dos o tres clausulas, no las deletrea primero, y si
 acaso las deletred, no echa de ver que en la primera no dize
 El testador, que se den al Hospital de la Sangre ochenta mil
 ducados para que compre quatro mil ducados de renta; su
 no que los executores de su testamento se la compren ibi:
Iten quando ochenta mil ducados para que con ellos se compren quatro mil
de renta al Hospital de la Sangre, &c. Esto quien lo ha de execu
 tar? Y que en la segunda y tercera expressamente dize, que
 su voluntad es dotar a la Hospitalidad en seis mil ducados de ren
 ta, y que estos aya en sus bienes. Et denique, que en la 4. da fa
 cultad para pagar en bienes apreciados, y no en dinero, para
 facilitar la satisfacion. Supuesto lo qual, y que conforme al
 derecho del Reyno, y aun del comun, por ser estos legados
 ad pias causas, no necessitaron de que se aceptasse la heren
 cia, y se debieron satisfacer statim a die quo testator decessit,
 no pueden dexar de debersele los frutos. Sin que obste dezir
 que era necessario hazer empleo, y que assi hasta que huuo
 ocasion de emplear, no ay demora q se pueda imputar. Porq
 a esto se responde, lo primero con las palabras de Noguerol
 en el conf. 7. n. 56. despues de Juan Gutierrez y de Rodriguez
Quia cum in Hispania frequens sit implicitio in emptionem censuum,
vel regalium iurium, practica est, quod quando aliquis est debitor certe
quantitatis, condemnatur ad solutionem cum redditibus.
 Lo segundo, que aqui no fue preciso el empleo, pues se pu
 do satisfacer en bienes apreciados de los que quedaron, co
 mo se hizo despues, y assi no fue escusable la tardança.
 Lo tercero, que los bienes y dineros redimaron siempre,
 conque no pedimos oy reditos percipiendos, sino perceptas
 en que no puede auer duda.

Pudiera se espantar tambien de quien para el p̄cto. de que se trata, trae la ley 3. §. si cui, ff. de annuis legatis, que refiere el num. 14. porque su hypothese no tiene que ver cō la nuestra: alli dexaronle a vno certa quantitas; assi lo dice el texto ibi: *Si cui certa quantitas legatur*, como si dixesemos dos mil ducados, y mientras nō se le pagassen ciento in singulos annos. Conque son dos legados separados y distintos, vno de dos mil ducados; otro de ciento cada año, mientras no se le diesse. El segundo fue annuo, ibi: *in singulos annos*, y por esso se puso el texto en el tit. ff. de annuis legatis. El primero no lo fue sino de cantidad cierta. Empero en nuestro caso, lo q̄ se dexa a la Hospitalidad de cōualecientes, son seis mil ducados de renta que ha de auer precipuos para su dotacion. Y quien dixo *renta*, que *annuatim percipitur*, y dixo *cada vn año*, y para *hospitalidad y alimento de pobres*, & sic opus pium reiterable & perpetuum, dexò legado annuo; pues todas las referidas, como queda probado, son señales indubitables de ello. Y el añadir, que esta renta o se comprasse, o se diesse de la que dexana impuesta, ni mudò la naturaleza de la manda, ni le dio diuersa calidad de la que tenia, antes facilitò mas la paga, y quitò la disculpa que pudiera auer de dilatarla, diciendo q̄ se buscaua el dinero.

Por lo que añade en el numero 15. pudieramos dezir con el dictario vulgar, *Quiē mucho habla en algo acierta*, pues al fin viene a conceder, que quiso el señor Theforero q̄ el legado fuese annuo desde el dia que se comprasse la renta: y aunque esto es ridiculo, ya no auremos errado en la substancia; nempe, en dezir que el legado fue annuo, sino en la qualidad del tiempo: y ni añ en el tiempo auremos errado tampoco, por que si como queda probado, el empleo se debio hazer statim a testator decessit. y en el derecho es lo mismo deberse hazer, que auerse hecho, desde entonces se deberá los corridos aun conforme a su sentir. Es verdad que queda en el ayte. la ley seruis, que refiere para solo ponderar que en la especie el testador quiso se diesse a su esclauo desde el dia de su muerte el legado que le dexa, sin aduertir que en ello hizo tan grã disparatē como el en cansarnos con ella: porque siēdo assi q̄ *seruis proprijs inutiliter legatur sine libertate, aut libertate relicta in die*, (palabras son de Guiacio) auindole dexado la libertad para de alli a diez años, no le pudo dexar el legado para luego

quando era esclauo, y no lo pudo llevar. Y assi dixo bien el
Consultor: *Eorum quidem annorum, quibus iam liber erit, legatum debe-
bitur, interim autem haeres alimenta praestare compellitur.* Todo esto
quid ad rem?

En el numero 16. entra corriendose de que sea necessario
probar, que estos legados no son annuos: culto lenguaje gaf-
ta el Padre, *Me espanto, me corro,* &c.

Proficit ampulans, & sex qui pedalia verba.
Dixo Oracio de este modo de hablar, abominandolo en su
Arte Poetica. Bien es verdad, que es peor el discurrir. Ha-
dicho en el numero 15. que quilo el testador fuesse este lega-
do annuo desde el dia que se hiziesse el empleo: Aqui assi en-
ta por tan claro no ser annuo, que se corre de que le necesi-
ten a probarlo.

Quo teneam vultus mutantem. Prothea nolo.

Vamos pues a la prueba, y para ella trae la ley annua 6. ff.
de annuis legatis, adonde halla tres cosas, refierolas a la letra
por solo su buena Gramatica. La primera, que el testador constata-
ye al legado annuo; Curiosa obseruacion! los demas debe de cõ-
tituir el Escriuano. La segunda, que los herederos son obligados a pa-
garle; Grande especialidad! los demas debe de pagarlos el
difunto. La tercera, si auia de ser perpetuo y de por vida, que no se ajus-
tan de ningun modo a nuestro caso, y assi a contrario le prueban. Esto no
puedo censurar hasta que se explique mas.

Porfia en el numero 17. con la ley annua 20. del proprio
titulo, que dize es de la misma data; y es de la misma data ta-
bien lo que en ella dize, porque entra notando que la testa-
dora alli quiso que de su renta se den al Sacerdote diez dena-
rios. Esto (pregunta) que tiene que ver con nuestro caso, ni pudo hallar-
se cosa mas contraria, por que ay renta corriente y annua de donde se le man-
da al heredero pague. Siendo assi, que no ay cosa mas ajustada a
el, ni que mejor pueda traerse; porque la voluntad del señor
Thesoroero fue, que de sus bienes huuiesse esta Hospitalidad
seis mil ducados de renta en que la dotò; y especialmente en
los quatro mil quiso que o se le señalassen en los juros, tribu-
tos, posesiones, &c. que dexaua, o se le comprassen de nue-
uo con ochenta mil ducados. Y lo mas gracioso es, que pon-
derando los el, para probar que nuestro legado no es annuo:
despues de auerse cansado mucho, concluye cõ afirmar, q en
el vno y otro texto no se decidio, si el legado era annuo, o no,
y que

11
y que no son del proposito; con que en efecto confiesa por lo
menos que ni prueban lo que el dize, ni lo que nosotros afir-
mamos.

Los numeros 18. y 19. gasta en la ley nec semel, s. ite Cel-
sus, y en las doctrinas de Cuiacio y Obualdo, que en nuestro
parecer se traxeron, que pudiera muy bien escusar si lo ley-
ra, y aduirtiera, que no se trach alli para probar que los lega-
dos de quien se disputa, sean annuos, sino ex suppositione q
lo son, para ajustar que los corridos de ellos se deben a die
mortis testatoris, que es lo que este texto decide, y lo que el
confiesa llanamente; escusara así dezir, que sera annuo el le-
gado despues que el legatario compre la renta, y otras cosas
eiusdem farinae.

Aconsejó discretamente el otro Poeta,

Dum furor in cursu est currenti cede furori,

Difficile additus impetus omnis habet.

Digolo porque en el num. 20. encontrandose con los autos
del Consejo, o por mejor dezir, con la determinacion indi-
uidua desta duda en el legado de los veinte y ocho mil duc-
dos que se mandò pagar con sus corridos a die mortis testa-
toris, responde atreuidamente que fue equiuocacion quan-
do le parecio al turifconsulto en la ley filius 14. ff. ad l. Cor-
neliam de falsis, que no podia dar mejor razon de su parecer,
ni con mayor fundamento. apoyarlo, que con dezir, *Sic inue-
ni Senatam censuisse.* Bien es verdad que esto seruira de consue-
lo a los que firmanos la resolución que impugna, porque
si a tanta autoridad y letras dà semejantes respuestas, no ay
que sentir la que diere, a quien en lo vno y en lo otro es fuer-
ça se confiese por muy inferior.

Los numeros 21. y 22. no se han de passar vno ictu, por q
quien así los leyere, ni podra contener la risa, ni dexar de de-
zir del trabajo aunque poco, que ha costado esta respuesta:

Turpe est desipere in ioco,

Et stultus labor est ineptiarum.

Pues si no es por burlarse, no parece pudo escriuir lo que en
el vno y otro numero se halla; porque en el num. 21. nos cul-
pa de que nos valimos de ser esta Hospitalidad obra pia, como
si las otras (dize) a quien se perjudica, no lo fuessem. Y en el num. 22.
afirma, que debimos alegar la doctrina de los Doctores que ense-
ñan que por ser obra pia el dominio rei legare, se adquiere al legatario a

die mortis testatoris, y por consequencia los frutos. Rursus auiendo resuelto ya que por ser legado de cantidad el que a la Hospitalidad se dexò, no se le adquiere el dominio à die mortis testatoris, lo qual prueba muy de espacio desde el num. 25. Nos culpa en el num. 22. de no auernos valido de la ley à Titio, ff. de furtis, que truxo en el num. 8. por la qual se prueba que el dominio de la cosa legada in specie, se adquiere al legatario à die mortis testatoris. Y en fin acaba con dezir, que lo vno y lo otro importará poco para resolucion deste caso.

En el num. 23. resuelve la duda de este punto, y dize, q no debe el heredero los frutos o corridos de estos legados à die mortis testatoris, nec ab addita hereditate, sin acordarse q en el n. 4. resolvió esto mismo, y por las mismas palabras, y así no era necessaria esta multiplicacion de resoluciones: es verdad que añade aqui, que se le deberan desde el dia que el Consejo le adjudicò el legado, y señaló finca. Porque en nueuo §. no dexa de auer nueuo desacierto que admirar, afirma que es legado de cántidad el que a la Hospitalidad se dexò, y dize que se le pagò con la adjudicacion que el Consejo le hizo: y debiendo sacar por consequencia, ergo desde el dia de la paga, ni principal ni corridos se le deben, conforme al principio vulgar, *solutione eius quod debetur, tollitur omnis obligatio*, quiere q entendiendole satisfecho, se le deban los corridos desde entòces y que no se le deban los del tiempo que estuvo por pagar.

Desde el num. 24. hasta el 43. gasta prodigaméte en asentar y probar la diferencia que ay entre los legados de cantidad y los de especie, así en su adquisicion, como en la adquisicion de los frutos o vlturas, y en ajustar lo que se debiera a la Hospitalidad de conualecientes, si los que se le dexaron fueran de especie, y lo que huiera de auer siendo de quora bonorum, o de parte hereditatis, &c. y en auerignar si huiera ley del Reyno que mādara pagar los frutos de los legados, como se auia de entender, y si huuo de mora, o no, mezclando cosas tan separadas y disparadas, que pudieramos preguntar con Oracio.

Admissi spectatum risum tenetis amici?
Yellos dezirnos, que gastabamos inutilmente tiempo y papel, si por menor centurálle mos lo q enlarta: cò todo esso referrir sus palabras en el n. 41. *Et erimine ab vno,*

Disce omnes.

Porque dellas se conuence, que ni aun los terminos ordinarios de nuestra facultad han llegado a su noticia, Si el Consejo (dize) huiera mandado pagar reatitos de los legados annuos atrasados, pudierase de este auto hazer illacion para pedir los; pero no le passó tal cosa al Consejo por el pensamiento, sino solo mandar pagar los legados de los bidos y atrasados a morte testatoris. Que son legados annuos atrasados? Quid est pagar legados debidos y atrasados a morte testatoris?

Bien que no podemos dexar de reparar, que en los numeros 33. y 34. confiessa que los frutos que rindieró los bienes todo el tiempo que el Consejo administró, y lo que con ellos se aueró la hazienda, fue del heredero, por ser el dueño de todo, etiam de lo que auia de pagar a los legatarios. Y preguntamosle quien es aqui este heredero? porque si fuesse la Hospitalidad de conualecientes, como lo es, y como el confiessa en el numero 51. bien hemos dicho en nuestro tercero fundamento, que no pueden escaparse estos frutos; pues si por legatario no los llenare, por heredero se quedará con ellos, y que así es inutil question la que se disputa.

Desde el numero 43. hasta el num. 51. gasta en querer quitar la instancia que se le haze para adquirir estos frutos, en que el Hospital es obra pia, y así a morte testatoris se le deben: lo qual no puede negar que sea cierto y verdadero: palabras con que comienza el n. 44. y con que para salir de ello, finge personas distintas al legatario y al heredero, y a ambos los haze obras pias; con que aplica la regilla *privilegiatus contra pariter privilegium non titur privilegio*; y otras vulgaridades de esta jacz, las quales se evitan facilmente con que aqui no es damnificado el heredero, ni se va contra *privilegium*, antes muy en su fauor, por ser el mismo el legatario, y estarle mas a que to auer los frutos como tal titulo singulari que por el titulo vniversal de heredero, pues del primer modo los llenará para si, y del segundo quedarán sueros al fideicomiso; con que será grauido en fauor del Mayorazgo y obras pias, y otros muchos riesgos; con que no era necessario responder por menor a lo que dize:

Empero porque podia replicar que quando la Hospitalidad de conualecientes no reciba daño de la adjudicacion de los frutos que quiere se le haga, lo reciben las obras pias que han de auer el residuo, y así respecto de ellas, que tambien son piadosas, entran bien las doctrinas que refiere, será bien

ajustar-

ajustarlas. Y en quanto a la primera, nempe *privilegiatus contra pariter privilegiatum non dicitur privilegio*, no milita aquí por muchas razones. La primera sea, porq̄ el testador cuya voluntad haze ley, y a ella principalmente ha de atenderse, *extraditis latissimè à D. Joanne del Castillo, lib. 4. quotidianarum, cap. 8. à num. 1.* quiso privilegiarlo y preferirlo, no solo amandolo mas, y assi llamandolo en primer lugar cõforme al principio vulgar, *primo vocatus censetur magis dilectus*; sino ordenando expressamente que de su residuo, sacados los seis mil ducados de su dotacion, se cumpliesen las dichas obras pias; de manera que no pueden concurrir con el. Y au primero y en mejor lugar que ellas quiso se pagassen del dicho residuo quinientos ducados de renta que anmento al Mayorazgo de Don Pedro de Yanguas su sobrino, conque aun viene a hallarse en tercero lugar. Y entra aqui la doctrina vulgar de la ley si ventre, §. in bonis, ff. de privilegijs creditorum, y de la ley si hominem, §. quoties, ff. de depositi, que ensena q̄ entre dos privilegiados se debe atender a qual lo es mas de ambos a dos: sic *Afflictis decif. 56. y 190. y 306. vbi eius additiorator Virgilius.* Conque queda respondido a lo que dize en el numero 47. y en el 48. nempe que habent equalè privilegiu, y que la Hospitalidad debe ser meno favorecida, porque todo es manifestamente contra principios llanos de derecho, y contra la expressa voluntad del fundador, que quiso que la privilegiada fuesse la Hospitalidad, y la favorecida tambie.

La segunda razon sea la que el contrario apunta en el numero 45. y 46. aunque al reves de como el lo piensa; porque quien trata de damno vitando, es la Hospitalidad; y quiẽ trata de lucro captando, las obras pias, y el Mayorazgo que las prefiere: porque las obras pias nunca tuvieron mas de los q̄ sobrasse, sacando la Hospitalidad sacado seis mil ducados de renta; luego todo lo que demas desto quisiere, es ganancia y aumento; & sic tratar de lucro captando. Rursus a la conalocencia, huno obligacion de pagarle seis mil ducados cada año à die mortis testatoris, vel ab addita hereditate, dã dotales en bienes, como se le dieron despues, o en dineros, conque luego se emplearan: luego en tratãr de que esto no lo falte, agit de damno vitando, & non de lucro quarendo.

Sea la tercera razon, que como se ha supuesto, la hacienda ha rendido frutos, y estos seis mil ducados y mas, real y

efecti-

efectiuamente se han percibido de los bienes que a la Hospitalidad se adjudicaron: de suerte que no se quiere quitar a las obras piás cosa que les tocasse, sino que no se aumenten a costa de la Hospitalidad, teniendo el tercero lugar despues de ella. No quiero otro autor para ello mas que el cõtrato en este lu papel de mas de los lugares citados, en que lo confiesa llanamente en el num. 55. *ibi: I por essa todo lo acrecido, suñtificado, y multiplicado de esta hazienda à die mortis testatoris, es del dicho Hospital, y a el se le ha acrecido, y aumentado, y el Consejo assi lo declaró; ibi: Por quanto ha de ser heredero en el remaniente, &c. Luego ay creces, ay aumentos, y auendolos, porquè los ha de llevar el heredero, y no dar al legatario los que le tocan, y lo que procedio de los mismos bienes que se le adjudican, maxime siendo assi que cõforme a la ley Publius Manius 36 ff. de conditionibus, & demõstrationibus, que entendio bien Graciano disceptatione forensi 611. tomo 4. n. 36. *Legatarius in re legata censetur magis dilectus, quàm heres, & ideo ei magis quàm heredi fauendum est.**

El num. 52. 53. y 54. gasta en probar, que los dos mil ducados de renta que el señor Theforero dexò a la Hospitalidad en la segunda y tercera clausula, se han de auer titulo institutionis, y el hereditario, en q̄ discurre sine lege, & sine auctore, encontrandose ex diametro cõ lo que ahimò y probò en los numeros 28. y 31. donde distinguio entre *quota bonorum*, que es quando se dexan a vno dos ò tres mil ducados, &c. & *quota hereditatis*, que es quando se le dexa la mitad, la quarta parte, &c. de la hazienda, y quando se le dexa *quota hereditatis*, dexò, y dixo bien que era heredero: empero quando se le dexa *quota bonorum*, que era legatario: y assi lo cierto es, que estos dos mil ducados de renta son vna extension que el señor Theforero hizo en la clausula segunda de el legado de quatro mil ducados que auia hecho a la Hospitalidad en la clausula primera, como lo confesò en la clausula 3. *ibi: Y lo que excediere de los seis mil ducados de renta que dexò al Hospital por principal dotacion, como en el primero fundamento ponderamos, o si mas queremos, fue prelegado, que quiso gozasse su heredero de esta cantidad, dexandole esta quota bonorum.* Assi lo entendio tambien el Consejo en muchas partes de los autos, que se apuntaron al principio, principalmente en el de la adjudicacion de bienes, donde afirma q̄ el Hospital ha de auer dos

legados, y por ellos seis mil ducados de renta, que le satisfaze en onze partidas de bienes; despues dello qual como a heredero en el remaniente le adjudica lo que queda, de suerte que no dexò que poder dudar.

Los numeros 55. 56. 57. y 58. gasta en epilogar el discurso, y claro està que el epilogo debe ser como èl: en esto cumplio con la obligacion, porque aniendo se cansado tanto como se ha visto, en que los fructos que esta hazienda redituò, que la han engrossado, y vienen con ella, tocan y pertenecen al heredero, que viene a ser la Hospitalidad, desde el dia de la acceptacion de la herencia, repitiendolo y aun apretandolo mas en el num. 56. al principio, quiere aora que no lo sean, ni la Hospitalidad los aya, sino que sea capital, de cuya rera cobre sus seis mil ducados desde el dia de la adjudicacion de el Consejo, y lo demas lo ayan las obras pias. y el consuelo que le dà, es, que la finca serà mayor, y mayores tambien los reros; con que tendria mas seguros sus seis mil ducados; sin aduertir que, como queda apuntado, los fructos aumentan la herencia todo el tiempo que es herencia, hoc est, mientras el heredero no la hà aceptado; empero en aceptandola, dexa de serlo, & efficitur proprium haredis patrimonium: y assi los fructos no son fructos de herencia, ni la aumentan, sino hazienda del heredero, que puede disponer della como quisiere.

De donde se sigue con euidencia, que los Patronos de la dicha Hospitalidad, en ir cobrando de esta hazienda los reros que se han causado, no solo no hazen cosa alguna en daño de las obras pias a quien toca el residuo, sino muy en su provecho; porque pudiendo de lo que se les adjudicò sacar todo lo que han valido los fructos, que en ello està embebiendo, con que tassadamente quedaràn los seis mil ducados de rera que ha de auer està dotacion, y las dichas obras pias quedatàn desvanecidas para siempre, conseruan por capital todo lo adjudicado, y de sus frutos van poco a poco cobrando, cò que aunque despues de algunos años, sobrarà para las obras pias.

Resta el num. 59. que es el vltimo donde confiesa el còrrario que no alcanza para que pueda ser el inuentario: y si esto huiera dicho de lo demas, anduiera mas acertado, pues todo lo sabe de vn modo. A esto se le responde, q̄ como la Hospitali-

pitalidad por vna parte es heredera y por otra legataria, por que no se confundan las acciones, antes se conseruen, y pue da por la que tiene, como legataria, cobrar lo q como a tal le pertenece, que son sus legados y los corridos dellos, es conueniente el inuentario, vea la ley final, §. in computatione Cod. de iure deliberandi, y lo que en ella notan los DD. con que saldra dela duda. Yo salgo tambia de esta respuesta, cõ pedir encarecidamente a nuestro contrario, si acaso llegare a su mano, se modere en sus escritos, hablando modestamente en ellos, y si lo pudiesse acabar consigo, no trate de lo que no entiende. es verdad que en quanto a esto tiene disculpa, porque de ordinario

Gaudet ephoria bos, cupit arare cabalus.

Lic. Antonio Perez.

L. 1.

[Faint, mostly illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page.]

This is the first of the papers in the collection. It is a letter from the Secretary of the Board of Health to the Mayor of New York, dated January 1st, 1864. The letter discusses the health of the city and the measures being taken to prevent the spread of disease. It mentions the establishment of a Board of Health and the appointment of a Secretary. The letter is signed by the Secretary and is addressed to the Mayor.

The second paper in the collection is a report from the Board of Health to the Mayor, dated January 1st, 1864. The report discusses the health of the city and the measures being taken to prevent the spread of disease. It mentions the establishment of a Board of Health and the appointment of a Secretary. The report is signed by the Secretary and is addressed to the Mayor.

The third paper in the collection is a report from the Board of Health to the Mayor, dated January 1st, 1864. The report discusses the health of the city and the measures being taken to prevent the spread of disease. It mentions the establishment of a Board of Health and the appointment of a Secretary. The report is signed by the Secretary and is addressed to the Mayor.

The fourth paper in the collection is a report from the Board of Health to the Mayor, dated January 1st, 1864. The report discusses the health of the city and the measures being taken to prevent the spread of disease. It mentions the establishment of a Board of Health and the appointment of a Secretary. The report is signed by the Secretary and is addressed to the Mayor.

The fifth paper in the collection is a report from the Board of Health to the Mayor, dated January 1st, 1864. The report discusses the health of the city and the measures being taken to prevent the spread of disease. It mentions the establishment of a Board of Health and the appointment of a Secretary. The report is signed by the Secretary and is addressed to the Mayor.